

Tu influencia deja huella (y nadie vuelve "limpio" en automático)

Números 31:1-24 · La guerra con Madián, y la purificación

«¿Cuánto más la sangre de Cristo... limpiará vuestras conciencias?»

Hebreos 9:14 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven tome en serio dos cosas: el peso de arrastrar a otros a lo que los aleja de Dios (Madián y Balaam fueron juzgados por eso), y que nadie queda limpio en automático por "estar del lado correcto" — hasta los guerreros tuvieron que purificarse. Todo culmina en la limpieza que solo Cristo da.

PARA

Jóvenes 14-20 años

DURACIÓN

45-60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, un vaso con agua limpia y otro con agua sucia (tierra), papelógrafo o cartulina

La historia (cuéntala con tus palabras)

Advertencia honesta: este capítulo es duro. Hay una guerra, y no vamos a maquillarla ni a meternos en el detalle. Pero para entenderla hay que rebobinar unos capítulos. En Números 25, el pueblo de Israel cayó en una trampa: los madianitas, aconsejados por Balaam (el profeta que no pudo maldecir a Israel, así que buscó otra vía), los sedujeron a la idolatría y la inmoralidad en Baal-peor. No los atacaron con espadas: **los hicieron caer por dentro**. Y esa caída costó miles de vidas. Madián no fue un vecino inocente: fue el que diseñó la destrucción del pueblo.

Ahora, antes de que Moisés muera, Dios le manda una última tarea: ejecutar su juicio sobre Madián (31:1-3). Ojo con esto: no es una guerra por territorio, ni por plata, ni por odio racial. Es el juicio de Dios sobre lo que destruyó a su pueblo. Entre los caídos está Balaam mismo (31:8) — el que usó su don para arrastrar a otros al mal. Jesús lo confirma siglos después en Apocalipsis 2:14: el pecado de Balaam fue **enseñar a hacer tropezar**. Para Dios, hacer caer a otros no es un detalle: es gravísimo (Mateo 18:6).

Y aquí viene el giro que casi nadie espera: cuando los guerreros vuelven del campo de batalla... **no pueden entrar al campamento**. Tienen que quedarse afuera siete días y purificarse (31:19-24). Espera, ¿no eran ellos "los buenos"? ¿No estaban cumpliendo la orden de Dios? Sí. Y aun así quedaron contaminados. La Biblia no celebra la guerra ni la pinta como algo "limpio": tocar la muerte mancha, aunque la causa sea justa. Nadie vuelve de ahí sacando pecho. Nadie está por encima de la necesidad de limpieza.

Y eso nos lanza directo a Cristo. Esos ritos de agua y fuego limpiaban por fuera, por un tiempo. Pero Hebreos 9:13-14 dice que la sangre de Cristo hace lo que ningún rito pudo: **limpia la conciencia por dentro**. Tú no quedas limpio por "servir en la iglesia", ni por estar en el grupo de jóvenes, ni por ganarle a una tentación. Quedas limpio porque Jesús cargó tu suciedad en la cruz y te lava de verdad. Y la mejor noticia del capítulo: los guerreros estuvieron afuera siete días, **pero después entraron**. Siempre hay camino de vuelta al campamento.

El punto: Dios toma en serio lo que daña y arrastra a su pueblo — tu influencia nunca es neutra. Y nadie queda limpio en automático por estar "del lado correcto": todos necesitamos la limpieza que solo la sangre de Cristo da por dentro. Tu valor no se gana portándote impecable: ya te fue dado, y por eso Él te lava y te recibe de vuelta.

Dinámicas (elige 1–2)

El vaso que contagia

8 min

Para ver con los ojos cómo funciona la influencia.

Pon al frente el vaso de agua limpia y el de agua sucia. Pregunta: "Si echo una cucharada del agua sucia en la limpia, ¿qué pasa?" (se ensucia). "¿Y si echo una cucharada de la limpia en la sucia, se limpia?" (no). Hazlo en vivo. Conecta: así de potente es la influencia que arrastra — Madián no atacó a Israel con un ejército primero, lo ensució por dentro con una "cucharada" de seducción. Luego da vuelta la idea: por eso necesitamos algo más fuerte que nosotros para quedar limpios — y eso es exactamente lo que hace la sangre de Cristo (Heb 9:14): limpia lo que nosotros no podemos.

Mapa de influencias

12 min

Para aterrizar quién me influye y a quién influyo yo.

Cada joven dibuja en una hoja dos flechas: una que entra (← "quiénes me influyen") y una que sale (→ "a quiénes influyo yo"). En la que entra anota personas, cuentas que sigue, música, grupos de amigos. En la que sale anota hermanos menores, compañeros, seguidores, el grupo del curso. Después, en silencio, cada uno marca con un vistazo las influencias que lo acercan a Dios y con una cruz las que lo tiran para abajo. No se comparte todo: solo invita a 2-3 voluntarios a contar UNA de cada flecha. Cierra: "Fíjate que todos tenemos flecha de salida. Nadie es espectador: tu ejemplo, tus bromas, lo que compartes... siempre está empujando a alguien hacia algún lado."

Siete días afuera

10 min

Más reflexiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Dibuja en el papelógrafo un círculo grande (el campamento) y afuera una zona marcada "7 días". Cuenta que los guerreros —los que habían obedecido— igual tuvieron que esperar afuera y purificarse antes de entrar. Pregunta al grupo: "¿Alguna vez te has sentido 'afuera del campamento'? ¿Como que la embarraste o te ensuciaste tanto que ya no puedes volver a acercarte a Dios?" Reparte post-its: cada uno escribe (anónimo) algo que lo hace sentirse "afuera" y lo pega en la zona exterior. Luego toma los post-its y muévelos todos adentro del círculo mientras lees 1 Juan 1:9. Remata: "La purificación no era castigo: era el camino de vuelta. Y en Cristo, ese camino siempre está abierto."

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Números 31:1-3 y 31:8, y comparen con Apocalipsis 2:14. ¿Por qué Dios juzga a Madián y a Balaam? Fíjense en el detalle: Balaam no atacó a Israel con armas, los hizo tropezar con una "buena idea". ¿Qué nos dice eso sobre lo que Dios considera más peligroso: el ataque de frente o la seducción por dentro?
- 2 Lean Números 31:19-24. Los guerreros obedecieron la orden... y aun así tuvieron que quedarse 7 días afuera y purificarse. ¿Por qué crees que la Biblia NO pinta la guerra como algo "limpio" ni motivo de orgullo, ni siquiera cuando era juicio de Dios? ¿Y por qué este capítulo no es un modelo para la violencia religiosa hoy? (Pista: 2 Corintios 10:4 — nuestras armas ya no son carnales.)
- 3 Jesús dice en Mateo 18:6 que hacer tropezar a uno de los pequeños es gravísimo. Piensa en tu "flecha de salida" real: lo que compartes en tus estados, las tallas que haces, a qué invitas a tus amigos, cómo te ve tu hermano chico. ¿Hay algo ahí que podría estar arrastrando a alguien, aunque para ti sea "na' que ver, es broma"? ¿Y qué de tu influencia acerca a otros a Dios?
- 4 Lean Hebreos 9:13-14. Los ritos limpiaban por fuera; la sangre de Cristo limpia la conciencia por dentro. Sé honesto: ¿alguna vez te has creído "limpio en automático" por ir a la iglesia o servir en algo? ¿O al revés: te has quedado "afuera del campamento" pensando que para ti ya no hay vuelta? ¿Qué cambia si la limpieza no la produces tú, sino que la recibes de Cristo (1 Jn 1:9)?

El reto de la semana

Operación flecha de salida

Esta semana el reto es sobre tu influencia, y es medible:

- **Detecta UNA:** identifica una cosa concreta de tu influencia que podría arrastrar a alguien (una talla pesada que siempre haces, un tipo de contenido que compartes, una invitación que sabes que no ayuda) y déjala esta semana. Una, con nombre y apellido — anótala en tu teléfono el mismo día de la sesión.
- **Suma UNA:** haz una movida de influencia buena y visible: manda un versículo o un audio de ánimo a un amigo que anda abajo, invita a alguien a la próxima sesión, o defiende al que siempre es blanco de las tallas.
- **Recibe la limpieza:** una noche de la semana, lee 1 Juan 1:9, nombra ante Dios eso que te hace sentir "afuera del campamento", y recibe su perdón. No es un trámite: es entrar de vuelta. Trae a la próxima sesión una palabra que describa cómo quedaste.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Quién ha sido una buena influencia en tu vida de fe? ¿Qué hizo exactamente que te acercó a Dios?" Respuestas concretas, no genéricas.
2. **Dinámica (8-12 min):** "El vaso que contagia" es ideal para abrir porque instala la idea de influencia sin ponerse denso al tiro.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta Números 31:1-3 y 31:19-24 (resume tú lo del medio, con cuidado y sin morbo). Pide que noten dos cosas: a quién se juzga y por qué, y qué debían hacer los vencedores al volver.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras siguiendo el hilo: leer bien el texto → el peso de hacer caer a otros → hasta los vencedores se purifican. Remata en Hebreos 9:14.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4 (influencia y limpieza).
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno pida por su "flecha de salida".

Tip: Capítulo duro: enmarca el juicio con honestidad y sin morbo, y deja claro desde el inicio que esto NO es un modelo de violencia religiosa hoy — nuestras armas no son carnales (2 Co 10:4). Crea espacio seguro para las preguntas difíciles ("¿por qué Dios mandó una guerra?"): no las cortes, no las respondas con frases hechas; es mejor un "qué buena pregunta, mirémosla juntos en el texto" que un parche rápido. Y ojo con dos perfiles: el que se siente "limpio en automático" por servir, y el que se siente "afuera para siempre". A ambos les habla el mismo versículo: Hebreos 9:14. Su valor no depende de su historial: Dios ya se los dio, y por eso los lava.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, este capítulo nos recuerda cuán en serio tomas lo que daña y seduce a tu pueblo. Guárdanos de ser de los que arrastran, y haznos de los que acercan a otros a Ti. Enséñanos que servirte no nos deja limpios en automático: necesitamos tu limpieza, todos, siempre. Gracias, Jesús, porque tu sangre limpia nuestra conciencia por dentro y porque contigo siempre hay camino de vuelta al campamento. Lávanos, y úsanos para que nuestra influencia deje huella de vida. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).